

CONSIDERACIONES SOBRE LA FENOMENOLOGÍA DEL JOVEN DERRIDA. A PROPÓSITO DE LA EDICIÓN ESPAÑOLA DE “EL PROBLEMA DE LA GÉNESIS EN LA FILOSOFÍA DE HUSSERL”

JIMMY HERNÁNDEZ MARCELO

Universidad de Salamanca

Laboratorio de ontología de la Universidad de Turín

<http://dx.doi.org/10.15304/ag.38.2.5511>

Resumen

La presente nota crítica tiene como finalidad exponer y comentar las ideas fundamentales de la edición española del primer escrito de Jacques Derrida, *El problema de la génesis en la filosofía de Husserl*. Asimismo, hacemos algunas aclaraciones sobre el origen y significado de este escrito. Al concluir, añadimos algunas observaciones sobre la traducción y sobre el estudio final del editor y traductor Javier Bassas Vila sobre la filosofía del joven Derrida. *Palabras clave:* constitución, dialéctica, fenomenología, génesis, teleología.

Abstract

The purpose of this *critical note* is to expose and comment on the fundamental ideas of the Spanish edition of Jacques Derrida's work, *The Problem of Genesis in Husserl's Philosophy*. At the same time, I make some clarifications about the origin and meaning of this writing. Finally, I make some comments on this Spanish translation of Derrida's work and on the *Study* about the philosophy of the young Derrida of the editor and translator Javier Bassas Vila.

Keywords: constitution, dialectics, phenomenology, genesis, teleology.

Recibido: 08/10/2018. *Aceptado:* 24/01/2019.

Origen y significado del primer escrito de Jacques Derrida

El filósofo francés Jacques Derrida (1930-2004) inicia su itinerario filosófico a través de un estudio serio y meditado de la filosofía de Husserl. Este primer período de la filosofía derridiana denominado “fenomenológico” se inicia en 1953 —año de la preparación de su *Memoria* de fin de estudios sobre Husserl— y se extiende hasta 1967 —año en el que se publica en Francia *La voz y el fenómeno*—. Los especialistas en el pensamiento de Derrida suelen establecer esta fecha como el momento de ruptura entre el período de fenomenológico y el deconstructivo. En efecto, el año 1967 marca un hito en el desarrollo de su filosofía, pues publica tres de sus obras fundamentales, a saber, *De la gramatología* (Derrida, 1967a), *La escritura y la diferencia* (Derrida, 1967b) y *La voz y el fenómeno* (Derrida, 1967c).

Derrida redacta durante los años 1953 y 1954 su primer escrito filosófico titulado *El problema de la génesis en la filosofía de Husserl* (Derrida, 1990, 2015) para la *Escuela Normal Superior* de París bajo la dirección de Maurice de Gandillac. Este profesor envió al padre Van Breda —director de los *Archivos Husserl*— una carta en la que pedía que el joven Derrida pudiese consultar los manuscritos de Husserl. De este modo, el joven estudiante puede realizar una breve estancia en los *Archivos Husserl* de Lovaina durante el mes de marzo de 1954. Durante su estancia en Lovaina conoce a Rudolf Boehm, con quien tiene la oportunidad de intercambiar ideas sobre Husserl, Sartre, Merleau-Ponty y Heidegger. Es en este viaje cuando acceda al contenido de *El origen de la geometría* (Peeters, 2010, p. 91).

En este primer escrito Derrida hace gala de un dominio excepcional de los conceptos fundamentales de la filosofía husserliana. No realiza una exposición sobre una obra o un período concreto, sino que asume el reto de descifrar la totalidad del proyecto filosófico del padre de la fenomenología. Además, su nueva propuesta tenía la pretensión de sustituir la establecida y común *fenomenología a la francesa* —desarrollada por Sartre y Merleau-Ponty— por una fenomenología vuelta hacia las ciencias (Peeters, 2010, p. 90), es decir, una fenomenología preocupada por la fundación del saber. No obstante, después de la presentación de su trabajo, Derrida queda decepcionado por la ausencia de réplica (Peeters, 2010, p. 92). Jean Hyppolite es el único que se muestra interesado y recomienda a Derrida preparar su publicación. Sin embargo, esta no tendría lugar hasta 1990, esto es, treinta y seis años más tarde. Así, tanto los lectores franceses de Derrida como los de otras lenguas —como el castellano— acceden tardíamente al contenido de este escrito. Este desfase temporal ha ocasionado, no pocas veces, que algu-

nos célebres intérpretes de la filosofía derridiana al comentar estos primeros escritos se refieran a ellos como expresión de la estrategia deconstructiva¹. Lo cierto es que la deconstrucción se irá configurando a lo largo del período fenomenológico de Derrida en diálogo con la filosofía de Husserl. Por esta razón, es necesario analizar profundamente el artículo de 1966 “*La fenomenología y la clausura de la metafísica*” para comprender el significado de la “metafísica de la presencia” y el sentido de una ruptura entre Husserl y Derrida a partir de la publicación de *La voz y el fenómeno*.

Ideas principales de la propuesta fenomenológica del joven Derrida

El contenido de la *Memoria* —la publicación de 1990 reproduce íntegramente el contenido del escrito de 1954, pues era una norma de la editorial, según nos cuenta el propio Derrida (2015, p. 16), que el texto no tuviera ninguna modificación respecto del original— nos presenta a un joven Derrida poseedor de un profundo conocimiento y una nítida comprensión del pensamiento de Husserl. Lo primero que se debe considerar es que Derrida concebía la fenomenología como un objeto unitario de investigación que se extiende desde las investigaciones psicológicas —*Filosofía de la aritmética*— hasta las investigaciones genéticas —*El origen de la geometría*— (Derrida, 2015, p. 75). Al mismo tiempo, no pierde de vista su evolución histórica, es decir, sus diversas fases y momentos: investigaciones psicológicas, lógicas, fenomenológicas y genéticas. Esta unidad en la discontinuidad de la filosofía de Husserl se basa además en una preocupación genética constante (Derrida, 2015, p. 152), ya se trate de génesis trascendental o de génesis empírica. Para Derrida las fenomenologías estática y genética presentan de manera magistral los conceptos fundamentales de esta filosofía y explicitan las contradicciones con las que Husserl se encuentra al final de cada investigación. Esta contradicción constante no es un debilidad del proyecto husserliano; por el contrario, es el motor que anima la profundización y radicalidad con las que el padre de la fenomenología intenta responder al problema de la génesis.

Según entiende el joven Derrida, Husserl tenía un proyecto unitario de sentido cuya motivación esencial era el problema de la génesis (Derrida, 2015, p. 35). En este sentido, la fenomenología sería —siguiendo la descripción de Fink— una arqueología que indaga acerca del origen del

¹ Un claro ejemplo es el célebre libro de Paola Marrati sobre el joven Derrida (Marrati, 1998).

mundo (Derrida, 2015, p. 19, nota 4). Bajo esta perspectiva de interpretación, todos los momentos en los que se va consolidando progresivamente el pensamiento de Husserl son el escenario en el que aparecen las crisis y los recubrimientos del sentido originario, el reconocimiento de las dudas iniciales y el proyecto del fin último de la filosofía. En todos ellos, Husserl se ha aproximado a la originalidad genética absoluta sin alcanzarla jamás (Derrida, 2015, p. 286). Esto es así porque la fenomenología —así como toda filosofía— es una búsqueda continua de objetividad, descrita fielmente tal como se nos aparece en la historia, y según su sentido verdadero, no es otra cosa que un producto genético que escapa a su génesis, que la trasciende radicalmente y está desligada de ella esencialmente (Derrida, 2015, p. 33).

La investigación del joven Derrida ocupa una extensión de casi 300 páginas. De manera general, el texto consta de cuatro partes: (1) los dilemas de la génesis psicológica: psicologismo y logicismo, (2) la neutralización de la génesis, (3) el tema fenomenológico de la génesis y (4) la teleología o el sentido de la historia y la historia del sentido.

La primera parte se inicia con una genealogía del problema del origen en la filosofía de Husserl. Derrida hace una contextualización de este tema en suelo alemán con el fin de situar a Husserl dentro del debate (Derrida, 2015, pp. 63-72). Según se muestra, el punto de partida de Husserl es una reacción contra el formalismo trascendental de Kant (Derrida, 2015, p. 63). Esta es la razón por la que los primeros escritos de Husserl mantendrán una orientación psicologista, pues entiende que la lógica debe apoyarse en una psicología (Derrida, 2015, p. 69). Sin embargo, en la tensión entre una génesis sin objetividad (psicologismo) y una objetividad sin génesis (kantismo), Husserl vislumbrará la posibilidad de una superación del debate con la introducción de la conciencia intencional (Derrida, 2015, pp. 71-72). Esta extraña simbiosis será expuesta en su primera obra *Filosofía de la aritmética* como un primer recurso a la génesis mediante un psicologismo intencional (Derrida, 2015, pp. 73-96). Aquí Husserl parece sobrepasar los límites de una psicología clásica, situándose en las antípodas del psicologismo (Derrida, 2015, p. 78). Por esta razón, el joven Derrida considera que *Filosofía de la aritmética* no es simplemente una obra psicologista, en oposición a *Investigaciones lógicas*, sino que entre sus páginas se anuncia ya la consideración de la lógica pura y, por tanto, se le debe considerar como un escrito proto-fenomenológico².

² Marrati también señala esta novedosa interpretación que el joven Derrida hace de *Filosofía de la aritmética* de Husserl (Marrati, 1998, p. 15).

Derrida piensa que cuando Husserl inicia el período fenomenológico la tematización de la intencionalidad, aunque necesaria, se revela insuficiente (Derrida, 2015, pp. 93-94). Por un lado, en *Investigaciones lógicas* Husserl logra dar argumentos sólidos contra el escepticismo relativista; por otro lado, el abandono de la génesis conduce a la tentación logicista (Derrida, 2015, pp. 97-118). Este logicismo se expone con claridad en el primer volumen de *Investigaciones lógicas*. Sin embargo, Husserl reconoce que el momento en el que lógica y psicología se oponen es un momento constituido y segundo y que, por tanto, el auténtico problema de la génesis solo se plantea correctamente en la esfera trascendental (Derrida, 2015, pp. 102-103). Visto así, Husserl buscaría actualizar un dominio de constitución neutral y absolutamente originaria en el que lógica y psicología resuelvan su oposición (Derrida, 2015, p. 103). Esta tarea se llevará a cabo en el segundo volumen de *Investigaciones lógicas* y en *Ideas I*.

En la segunda parte de la *Memoria*, Derrida explica cómo la génesis es neutralizada —pero no negada ni suprimida— en las investigaciones de Husserl. El joven filósofo comienza con un análisis de la temporalidad en dos sentidos, como temporalidad noemática y como temporalidad genética (Derrida, 2015, pp. 121-130). Asimismo, Derrida establece los momentos del estudio de la génesis: a) la neutralización del problema genético (de 1901 a 1919-1920); b) el tema de la constitución del tiempo en sentido estático (el curso 1919-1920); c) la temporalidad en sentido genético (a partir de 1920).

Aquí Derrida presta especial atención al problema de la temporalidad, pues los análisis que hace sobre las *Lecciones fenomenológicas sobre la conciencia interna del tiempo* le permiten descubrir la importancia que Husserl asignó al tema de la impresión originaria —*Urimpression*— y comprender que el objeto temporal está constituido a partir de la impresión originaria de la donación hylética (Derrida, 2015, pp. 132-137). Siguiendo el hilo de la exposición de Husserl, Derrida coincide con el padre de la fenomenología al considerar necesario extender la reducción hacia el ser del mundo. Solo en esta perspectiva el planteamiento de *Ideas I* y el primado de la conciencia adquieren sentido para el joven Derrida.

En la segunda parte también hace una extensa explicación del concepto de *ἐποχή* (Derrida, 2015, pp. 145-184). El joven Derrida entiende que este concepto es fundamental para comprender a Husserl, pues orienta la evolución de la fenomenología y determina el momento en el que Husserl pasa de la constitución estática a la constitución genética (Derrida, 2015, p. 145). Es importante señalar que Derrida sostiene que en la reducción se

mantiene el sentido del objeto, mientras que su existencia es neutralizada (Derrida, 2015, p. 146). De este modo, en *Ideas I* se lleva a cabo una exclusión idealista de la génesis (Derrida, 2015, pp. 146-147), en tanto dominio de facticidad empírica. Allí la intención de Husserl era alcanzar una nueva región no estudiada hasta entonces: la conciencia trascendental como región originaria y constituyente (Derrida, 2015, p. 151). Este idealismo husserliano no es una reducción o una estrechez subjetivista o psicologista de la intencionalidad; le restituye, al contrario, toda su fuerza noética (Derrida, 2015, pp. 160-161). Por tanto, Derrida no ve ruptura entre *Investigaciones lógicas* e *Ideas I*, pues las investigaciones de esta última son correctas dentro del círculo noético-noemático (Derrida, 2015, p. 162). Sin embargo, lo que sí es evidente es la ausencia del devenir genético, ya que la *hylé* solo ocupa un lugar secundario en la constitución estática (Derrida, 2015, p. 171). Aquí, según entiende Derrida, un análisis más profundo de la materia y la forma de la intencionalidad nos conducen a la consideración de lo pre-noético-noemático como fuente última trascendental, esto es, a la síntesis genética originaria. Por tanto, la síntesis primordial necesitaría una constitución genética (Derrida, 2015, p. 184).

La tercera parte de la *Memoria* responde al título de “el tema fenomenológico de la génesis (trascendental y mundana)”. Derrida revela dos ideas que atraviesan todo su escrito: unidad y continuidad. Por un lado, el pensamiento de Husserl se ha orientado desde el principio hacia una fenomenología genética; por otro lado, al revisar los *Manuscritos* ya no se puede hablar de ruptura en Husserl (Derrida, 2015, p. 187). Ahora bien, la tematización de la génesis, explica Derrida, se inicia con *Experiencia y juicio*, cuyo origen se remonta a 1919. A pesar de inaugurar las investigaciones genéticas, la temporalidad aquí expuesta está ya constituida (Derrida, 2015, p. 211). Por tanto, aquí la génesis todavía se mantiene entre paréntesis (Derrida, 2015, p. 214). Por su parte, *Lógica formal y lógica trascendental* no añade nada esencial a *Experiencia y juicio* (Derrida, 2015, pp. 215-216), pues en ella la temporalidad también está ausente (Derrida, 2015, p. 220). Las *Meditaciones cartesianas* no abandonan ninguno de los temas anteriores y nos ofrecen la expresión más sistemática de la filosofía husserliana. Derrida entiende que aquí no se visualiza ni ruptura ni revolución (Derrida, 2015, p. 223), pues las tres primeras *Meditaciones* vuelven sobre los problemas de *Investigaciones lógicas*, *Ideas I* y *Experiencias y juicio*. La cuarta *Meditación* nos conduce al problema de la constitución del *ego* y a los problemas constitutivos en general (Derrida, 2015, p. 232). Finalmente, la introducción de la noción de génesis pasiva en la quinta *Meditación* remite

a la necesidad de una filosofía de la historia. De este modo, se comprende mejor por qué a partir de 1925 la teleología aparece en el horizonte de la fenomenología (Derrida, 2015, pp. 247-248).

Por último, la cuarta parte de la *Memoria* concluye con una investigación sobre la teleología, es decir, sobre el sentido de la historia y la historia del sentido. Derrida afirma que la síntesis pasiva, al introducir el mundo constituido en la esfera trascendental, hace necesario una elucidación de la historia y, al mismo tiempo, la constitución temporal del *ego* y constitución temporal de la intersubjetividad nos conducen a la consideración del ser humano histórico (Derrida, 2015, p. 253). De este modo, la temporalidad, la historia y la contingencia entran en el corazón de las investigaciones husserlianas en *Crisis* como mediación entre el yo trascendental puro y la encarnación empírica de la idea teleológica (Derrida, 2015, p. 255). Según esto, la fenomenología genética también tiene como tarea elucidar el problema de la génesis en su constitución temporal mundana, esto es, en la historia.

Por su parte, *El origen de la geometría* presenta una de las formas más elaboradas de la fenomenología. Aquí la historia del motivo implica la posibilidad de una regresión (*Rückfrage*) trascendental a través de una historia inteligible y transparente a la conciencia, una historia cuyas sedimentaciones se puedan deshacer y rehacer sin alteración. Se pone en evidencia una nueva concepción de la intencionalidad dirigida a la historia y a la teleología. Este nuevo análisis histórico-intencional de la conciencia tiene como objetivo reactivar el sentido originario de los actos o de los productos históricos de la conciencia. Esto nos permitiría volver a trazar la génesis intencional de la geometría y definir mediante este ejemplo el tipo de análisis por el que siempre es posible volver a captar, en su nacimiento mismo, la originalidad trascendental de una producción histórica de la conciencia (Derrida, 2015, p. 266). Derrida está de acuerdo con Husserl en que toda verdad histórica posee en su interior un sentido intencional y trascendental inherente a todo pasado humano, a todo acto y a toda producción de la conciencia, los cuales son accesibles si se los sabe interrogar (Derrida, 2015, pp. 266-267).

Derrida ve aquí precisamente la unidad del proyecto filosófico de Husserl, pues este quiere volver al tema del origen y al fundamento de toda idealidad que aparece en la historia, a los problemas que despertaron sus primeros interrogantes filosóficos: la génesis empírica. Sin embargo, invoca como respuesta una naturaleza eterna del ser humano que se comprende y se reconoce como animal racional, como una razón que se oculta y se desvela en la historia. Esto último hace pensar que aunque Husserl esté resuelto a centrarse en esta relación entre idealidad e historicidad, no alcanza

la fundación intencional que haría posible una filosofía pura de la historia (Derrida, 2015, p. 276). El joven Derrida no interpreta esta incapacidad en términos de debilidad; por el contrario, piensa que la imposibilidad de una aproximación absoluta al fundamento originario ante-predicativo y no constituido responde a la vocación propia de la fenomenología y de toda auténtica filosofía, cuyos fundamentos y respuestas deben ser replanteados continuamente. De este modo, la realización está siempre *por venir* y expresa una necesidad intrínseca de un nuevo comienzo para alcanzar nuevas respuestas, tal como lo reconoce el mismo Husserl en sus últimos días (Derrida, 2015, p. 287).

Algunas de las ideas más importantes que se encuentran en el interior de este primer escrito de Derrida son: la unidad del proyecto filosófico de Husserl, la centralidad del problema de la génesis, la estructura dialéctica originaria, la exigencia de radicalidad en las diferentes etapas de su evolución, la distinción —pero no separación— entre la esfera eidética y genética, la reducción entendida como neutralización y, finalmente, la necesidad constante de un nuevo comienzo. Todos estos elementos no solo configuran y condicionan los escritos que el joven Derrida redactó entre 1954 y 1967, sino también son conceptos fundamentales para entender correctamente el nacimiento de la deconstrucción, la filosofía de la escritura y la noción de *différance*.

Comentario al escrito de Bassas Vila sobre el joven Derrida

El ensayo de Bassas Vila lleva por título “Derrida antes de Derrida. Sobre la escritura y el origen dialéctico de la «diferancia»”. La finalidad de texto es señalar algunos aspectos terminológicos que, a juicio del traductor, no habían sido expuestos con claridad y que, por tanto, exigían un desarrollo ulterior. Bassas Vila comienza con aclaraciones de naturaleza lingüística y estilística. Estas resultan del todo pertinentes, pero el autor parece centrarse demasiado en este aspecto (Derrida, 2015, pp. 295-298).

La idea fundamental que subyace en el ensayo de Bassas Vila es la concepción de ruptura entre el joven Derrida (1954-1967) y el Derrida deconstructor (1967-2004). Esto se hace evidente ya en el título: “Derrida antes de Derrida”. En el texto se habla de una “escritura pre-derridiana” (Derrida, 2015, p. 298). Estas expresiones no solo no hacen justicia al pensamiento filosófico de Derrida, sino que además manifiestan un prejuicio subyacente en el estudio histórico de su filosofía. El mismo Derrida denunciaba en

su *Memoria* esta tendencia de negación de la vitalidad histórica del pensamiento de un autor. Comentando la tradición fenomenológica francesa, Derrida afirmaba que tanto si se asume que la auténtica fenomenología es la presentada por Husserl en un momento determinado, como si se busca una unidad ideal, transparente y eterna a la base de todo el proceso genético de la formación misma del proyecto filosófico de Husserl, en ambos casos estamos ante interpretaciones insuficientes de la génesis. La primera es una “perspectiva analítica” o una “lectura de ruptura histórica” (Derrida, 2015, p. 35). En ella se procede a la superación y al abandono del momento anterior con el fin de buscar una significación aislándola del pasado histórico. Por tanto, se realiza una negación mediante la desvinculación del contexto (Derrida, 2015, p. 36). La segunda sería una “perspectiva sintética” o una “lectura de unidad ideal”. Esta unidad garantizaría la transparencia y la inteligibilidad absoluta. Aquí también se produce el olvido de las particularidades de cada época (Derrida, 2015, pp. 40-41).

Bassas Vila, podríamos decir, se vincula a la perspectiva sintética, pues expresa —junto a muchos comentadores de Derrida— una visión idealizada de la filosofía derridiana, pues considera a la deconstrucción como la forma en la que Jacques Derrida hace filosofía o que esta representaría la esencia de su trabajo filosófico. Únicamente bajo esta perspectiva la idea de un Derrida antes de Derrida —no es una cuestión de usos de los nombres Jackie o Jacques—, la separación e incluso la oposición entre ambos personajes tendría sentido.

Por otro lado, en la mayoría de los casos los investigadores de los primeros escritos derridianos suelen considerar que cuando el joven Derrida lee a Husserl o a Heidegger, realiza ya lecturas deconstructivas. Este es el caso, por ejemplo, del célebre escrito de Paola Marrati en el que deja caer esta idea (1998, p. 6). Ahora bien, debemos indicar que esta forma retrospectiva de interpretar los escritos de Derrida se deba quizás a la publicación tardía de estos primeros textos. Por ejemplo, el escrito que aquí se traduce fue redactado entre 1953 y 1954, pero su publicación tuvo que esperar casi cuarenta años (1990). El artículo *La fenomenología y la clausura de la metafísica* (Derrida, 1966), fundamental para comprender el concepto de metafísica de la presencia, fue publicado en francés en el año 2000 (Derrida, 2000) y su versión castellana de este artículo acaba de ser publicada en la revista *Investigaciones fenomenológicas* (Derrida, 2018). Esto quiere decir que el mundo filosófico ha conocido primero la deconstrucción como una filosofía acabada y constituida y luego, muchos años después, hemos podido conocer las ideas que le dieron origen. Este recorrido nos ayuda a

comprender por qué existe esta tendencia generaliza a incluir los escritos de juventud de Derrida como escritos deconstructivos. Sin embargo, esto no justifica el que se pase por alto la fuerza que representa la fenomenología husserliana en el proceso de configuración de la filosofía auténticamente derridiana. Es por esta razón que hemos denominado al período de juventud el momento de los *escritos fenomenológicos*.

El segundo apartado del ensayo sobre origen dialéctico de la *différance* —prefiero utilizar el término original y no el neologismo castellano— es sin duda la parte más interesante del ensayo de Bassas Vila (Derrida, 2015, pp. 300-315). El autor hace un buen uso de la bibliografía y se esfuerza por hacer comprender el tránsito de la noción de dialéctica a la de *différance*. Asimismo, intenta profundizar en el proyecto de reformulación de la fenomenología a través de la dialéctica hegeliana. El filósofo Jocelyn Benoist, en una conversación sobre esta especie de fenomenología dialéctica presentada por el joven Derrida, comenta que este fenómeno de hibridación era recurrente en la fenomenología de los años cuarenta y cincuenta en Francia. Los discípulos de Jean Cavaillès son un buen ejemplo de esta tendencia: Tran Duc Thao mediante su propuesta de fusión fenomenología-marxismo (Thao, 1946, 1951) y Suzanne Bachelard y su fenomenología-epistemología (Bachelard, 1957, 1958). En el caso de Derrida, esta hibridación es fruto del reconocimiento de que la fenomenología es la mejor expresión del proyecto de la filosofía moderna que para Husserl significaba un doble descubrimiento: la subjetividad (Descartes) y la filosofía trascendental (Kant). Derrida lo asume, pero además considera que el descubrimiento del valor de la negatividad que la dialéctica hegeliana nos propone es también uno de los grandes rasgos del proyecto moderno. Ahora se entiende mejor el que para el joven Derrida la fenomenología debía ser filosofía de la subjetividad, filosofía trascendental y también filosofía dialéctica.

Se puede estar del todo de acuerdo con Bassas Vila cuando sostiene que el joven Derrida quiere liberar a Husserl de la eidética y del idealismo trascendental (Derrida, 2015, p. 304). Sin embargo, se debería añadir que esta liberación pasa por una nueva valoración de ambos momentos de la fenomenología desde una perspectiva de unidad y continuidad. Por esta razón, el joven Derrida toma distancia de la tradición de la fenomenología francesa y considera que esta interpreta que la reducción trascendental y la intuición de esencias son dos formas de negación de la existencia (Derrida, 2015, p. 32). Por ello mismo, habría sido pertinente hacer una contextualización de las tradiciones fenomenológicas en Francia con el fin de comprender al joven Derrida en la escuela de la fenomenología. De hecho, existen argumen-

tos suficientes para demostrar la influencia de Cavallès en su interpretación Husserl³, especialmente en el uso del término “dialéctica”⁴. Bassas Vila contextualiza la filosofía francesa de los años cuarenta y sesenta para ayudar al lector a comprender la importancia del marxismo y del estructuralismo (Derrida, 2015, pp. 316-318). Quizás habría sido conveniente también hacer una pequeña exposición sobre el existencialismo y en especial el debate suscitado respecto al concepto de “humanismo” entre Heidegger y Sartre (1945-1946). Sabemos que el joven Derrida conocía bien la obra de Sartre ya en Argelia y a partir de su ingreso en la *Escuela normal* en 1952, va tomando distancia de la interpretación existencialista de la fenomenología (Hill, 2010, p. 14). Es posible que esa toma de distancia haya sido motivada en parte por la dura crítica de Heidegger al proyecto existencialista de Sartre. En todo caso, lo que queda claro es que el joven Derrida se libera de la interpretación dominante de la fenomenología francesa: Sartre y el existencialismo (Marrati, 2000, p. 181) y asume una posición intelectual —fenomenológica— que se podría denominar post-existencialista (Baring, 2011, p. 48).

En definitiva, ante el escenario filosófico francés dominado por el existencialismo, marxismo y estructuralismo, el joven Derrida encuentra en la fenomenología una potencialidad que merece ser reactivada con el fin de afrontar precisamente los problemas del debate filosófico francés de los años cincuenta y sesenta (Perego, 2016, p. 20). Por ello, la discusión en torno a la fenomenología husserliana se convertirá en su mayor preocupación filosófica (Baring, 2011, p. 82). Su enfoque fenomenológico intenta mantener la rigurosidad de la epistemología husserliana y, al mismo tiempo, su apuesta por Husserl es a la vez un posicionamiento político respecto de las corrientes filosóficas de la época (Baring, 2011, p. 112). El propio Derrida dirá en 1990 que su *Memoria* fue el instrumento “a partir del cual un estudiante de filosofía buscaba orientarse en el mapa filosófico y político de la Francia de los años cincuenta” (Derrida, 2015, p. 16).

³ Paola Marrati establece una conexión entre la tradición de la filosofía del concepto (Cavallès, Bachelard, Koyré, etc.) y la fenomenología del joven Derrida. En efecto, los puntos de comunicación son: la conexión entre razón e historia y la lectura separada de Husserl y Heidegger (Marrati, 2000, pp. 180-181).

⁴ El concepto de dialéctica es una herencia concreta de la tradición epistemológica de Jean Cavallès (1947). Por su parte, es cierto que Derrida intenta distinguir su propuesta tanto, de Cavallès como de Tran Duc Thao; sin embargo, el joven Derrida se sigue moviendo dentro de unas coordenadas vinculadas a una propuesta fenomenológica que hunde sus raíces en Cavallès. Para un estudio más profundo de esta herencia véase (Hernández Marcelo, 2018a, 2018b).

Finalmente, se debe hacer una observación de orden terminológico. Derrida traduce los términos husserlianos *reell* y *real* por “realmente o real” (*réellement* o *réel*) y “real” (*réal*) respectivamente. En castellano existe una tradición introducida por José Gaos de traducir *reell* por “ingrediente” y *real* por “real” (Husserl, 1962). Así, la traducción de García-Baró (Husserl, 1982) es heredera de la terminología de Gaos. Este no es el momento ni el lugar para introducir un debate sobre la traducción de estos términos, pero no se puede dejar de señalar que esta tradición de traducción parece en muchos casos insuficiente para alcanzar el objetivo que el autor original quiere trasmitirnos. En esta línea, Bassas Vila al traducir a Derrida se mantiene dentro de la tradición de Gaos y García-Baró, pues traduce *reell* por ingrediente. El apartado “materia y forma de la intencionalidad” (Derrida, 2015, pp. 165-171) es un claro ejemplo de esto. Allí se puede leer “componente ingrediente (*reell*)”, “los momentos ingredientes (*reellen*)” y “vivencias ingrediente (*reell*)”. En el caso concreto de Derrida, es evidente que es necesario mantener la semejanza gráfica entre el término alemán y su traducción a fin de mantener el juego de palabras tan recurrente en la filosofía derridiana. Una razón más para no traducir *reell* por “ingrediente” es el artículo *La fenomenología y la clausura de la metafísica* de 1966 —año 2000 para la edición francesa— en donde Derrida introduce el neologismo “*réelite*” (Derrida, 2000, p. 80) *reelidad* mediante un ingenioso juego de palabras entre *real* y *reell*. De seguir con la traducción castellana de “ingrediente”, no se me ocurre de qué manera creativa el traductor podría reproducir este neologismo derridiano.

Conclusión: importancia de la presente edición castellana

El juicio final sobre esta traducción es bastante positivo. El traductor ha sido cuidadoso en transmitir fielmente las expresiones e ideas de Derrida —salvo en los casos que han sido indicados antes— y ha actualizado el aparato bibliográfico. Asimismo, en la breve *Presentación* (Derrida, 2015, pp. 9-11) se hace una explicación clara sobre el uso de las diversas versiones francesas y alemanas respecto de las referencias bibliográficas utilizadas por Derrida. En este sentido, las notas a pie de página constituyen un elemento importante en esta versión castellana, pues incluyen, por un lado, las versiones utilizadas por Derrida (alemanas y francesas) y, por otro lado, su referencia en la nueva edición de *Husserliana* y su correspondiente traducción castellana, cuando esta existe. De este modo, la casa editorial *Sígueme* de Salamanca nos ofrece ahora la oportunidad de acceder al primer trabajo

académico del joven Derrida en nuestro propio idioma y con una calidad de edición suficiente.

Por otro lado, la publicación de esta *Memoria* responde a una preocupación creciente por comprender el sentido de la relación entre la deconstrucción y la fenomenología. En Francia actualmente se está realizando una importante labor de edición de los primeros escritos de Derrida como por ejemplo *Heidegger: la cuestión del Ser y la Historia* (Derrida, 2013) y *Teoría y práctica* (Derrida, 2017). En Italia, Vittorio Perego ha publicado un importante ensayo sobre el joven Derrida (Perego, 2016) que acompaña su traducción de *La fenomenología y la clausura de la metafísica* y una monografía sobre Foucault y Derrida (Perego, 2018). En el mundo de lengua hispana existe todavía cierto desconocimiento de los primeros escritos de Derrida, especialmente aquellos en los que se pone en evidencia la influencia de Husserl en el nacimiento de la deconstrucción. A parte del ensayo de Bassas Vila, recientemente se han publicado algunos escritos sobre los orígenes de la filosofía derridiana (Hernández Marcelo, 2018a, 2018b) y se ha publicado la traducción de *La fenomenología y la clausura de la metafísica* (Derrida, 2018). Asimismo, estamos preparando una traducción de pequeños escritos de Derrida con el título *Escritos fenomenológicos de juventud* que será publicada en breve. Esperamos sinceramente que este esfuerzo por redescubrir los orígenes de la filosofía de Jacques Derrida encuentren un suelo fecundo y reaviven el debate en torno al sentido y alcance de la deconstrucción.

Bibliografía

- Bachelard, Suzanne. (1957). *La logique de Husserl. Étude sur Logique formelle et logique transcendente*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Bachelard, Suzanne. (1958). *La conscience de rationalité. Étude phénoménologique sur la physique mathématique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Baring, Edward. (2011). *The young Derrida and French philosophy, 1945-1968*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511842085>
- Cavaillès, Jean. (1947). *Sur la logique et la théorie de la science*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Derrida, Jacques. (1966). E. Husserl: Η φαινομενολογία και το πέρας της μεταφυσικής. *Εποχές*, 34, 181-189.

- Derrida, Jacques. (1967a). *De la Grammatologie*. Paris: Éditions de Minuit.
- Derrida, Jacques. (1967b). *L'Écriture et la différence*. Paris: Éditions du Seuil.
- Derrida, Jacques. (1967c). *La voix et le phénomène. Introduction au problème du signe dans la phénoménologie de Husserl*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Derrida, Jacques. (1990). *Le problème de la genèse dans la philosophie de Husserl*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Derrida, Jacques. (2000). La phénoménologie et la clôture de la métaphysique. Introduction à la pensée de Husserl. *Alter: Revue de Phénoménologie*, 8, 69-84.
- Derrida, Jacques. (2013). *Heidegger, la question de l'Être et l'Histoire cours de l'ENS-Ulm, 1964-1965*. Paris: Éditions Galilée.
- Derrida, Jacques. (2015). *El problema de la génesis en la filosofía de Husserl* (Javier Bassas Vila, Trans.). Salamanca: Sígueme.
- Derrida, Jacques. (2017). *Théorie et pratique: cours de l'ENS-Ulm 1975-1976*. Paris: Editions Galilée
- Derrida, Jacques. (2018). La fenomenología y la clausura de la metafísica: introducción al pensamiento de Husserl (Traducción de Jimmy Hernández Marcelo). *Investigaciones Fenomenológicas*, 15, 167-185.
- Hernandez Marcelo, Jimmy. (2018a). *El joven Derrida y la fenomenología francesa (1954-1967): fenomenología, epistemología y escritura*. Mauritius: Editorial Académica Española.
- Hernandez Marcelo, Jimmy. (2018b). Estudio introductorio a “La fenomenología y la clausura de la metafísica: introducción al pensamiento de Husserl”. Derrida en la escuela de la fenomenología. *Investigaciones Fenomenológicas*, 15, 135-165.
- Hill, Leslie. (2010). *The Cambridge Introduction to Jacques Derrida*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Husserl, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica I*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, Edmund. (1982). *La idea de la fenomenología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marrati, Paola. (1998). *La Genèse et la trace: Derrida lecteur de Husserl et Heidegger*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Marrati, Paola. (2000). Idéalité et différence. Derrida et l'autre Husserl. *Alter: Revue de Phénoménologie*, 8, 179-198.
- Peeters, Benoît. (2010). *Derrida*. Paris: Flammarion.
- Perego, Vittorio. (2016). Derrida e la fenomenologia come epistème. In Vittorio Perego (Ed.), Jacques Derrida. *La fenomenologia e la chiusura della metafisica* (pp. 5-41). Milano: La Scuola.

- Perego, Vittorio. (2018). *Foucault e Derrida: tra fenomenologia e trascendentale*. Napoli Orthotes.
- Thao, Tran Duc. (1946). Marxisme et phénoménologie. *Revue internationale*, 2, 168-174.
- Thao, Tran Duc. (1951). *Phénoménologie et matérialisme dialectique*. Paris: Minh-Tân.